

LA REUNION

The background is a dark, textured illustration. At the top, the title 'LA REUNION' is written in a large, stylized, metallic font. Below the title, a bookshelf holds several books. The visible titles from left to right are 'Morgias', 'Dermatologia', 'Medica', and 'Pharmacologia'. In the center, a lit candle sits on a small, ornate stand. To the right, a large, dark pot or cauldron is visible. The overall mood is mysterious and old-fashioned.

Patricio Byrne

LA REUNION

THE REVENGE

Patrick Byrne

¡A mi Madre que me enseñó que el origen de la vida se encuentra en el Amor a mi Padre que me enseñó que comprender se comprende con el sentir, a mi Mujer que me enseñó a buscarme, a quien Ama porque estaremos juntos siempre y a Dios, ante todo, por ser estas tres palabras Amor, Sentir y Búsqueda!

LA REUNION

Habían pasado ya cinco años desde que el Castillo Medieval estaba abandonado se encontraba cerrado y sin personas que lo cuiden, como una mente sin despertar. Tenía sus ventanas tapadas por el moho y sus habitaciones eran como ojos que no han visto la luz en mucho, mucho tiempo. Aunque no todo es lo que parece, allí se encontraban por reunir estos a quien llamare seres. Se podría decir que por el tiempo que llevaba abandonado todo parecía como si fuese mucho más viejo y ruin de lo que podría esperarse. Puedo decir que fui el último en llegar ya que tarde demasiado tiempo observando como uno a uno estos seres se presentaban y se los veía rondar los pasillos de esa enorme mansión. Es así, que me presente golpeando esa puerta de herrajes profundos y que escondían esas horribles arañas que observaban mi presencia como al asecho de una posible víctima. Nadie Respondió a mi llamado, entonces fue cuando decidí ingresar, pero la puerta golpeo fuertemente contra mí cerrándose con un pasador. Me convencía a mí mismo que debía ingresar de todas maneras a ese castillo, aunque para eso debiera hallar otra entrada. No paso mucho tiempo hasta que los vi, desde un pequeño vitral, reunidos en una especie de mesa de madera redonda, aunque no podía mi mente comprender quienes eran y como se veían. Con coraje y sin miedo volví a la puerta de entrada y volví a golpear la puerta. Pero nadie escucho. Aunque, sabiendo que estaban ahí, les grite, Abran Soy Yo. Oí algunos murmullos, quizás algún movimiento en las cortinas hasta que una voz intensa pregunto, ¿Y quién eres tú? ¡Al principio dude en responder, pero entre dudas conteste soy yo el hombre que perdió su fe y vine a su reunión! La vos me contestó diciendo ¿Y dónde has perdido tu fe? Como si esta fuere una especie de acertijo, que me permitiera pasar. Le respondí sin dudar ¡La perdí en alguna religión! Soy el hombre sin religión. Y la puerta luego de unos minutos se abrió.



Abrí lentamente la puerta ya que estaba muy oscuro y la luz de la Luna apenas reflejaba algunos brillos de los metales de esa puerta custodiada por los ojos de esas horribles arañas, que miraban mi pasar como esfinges hambrientas.

Ingrese al recinto con algo de cuidado ya que no había podido ver mucho desde afuera, pero entendía que no debía modificar o romper algo de su interior ya que este lugar poseía muchos recuerdos muy preciados para mí. Fue ahí que vi aquello que creí que había abierto la puerta con esa vos que en cuestión y que sin ninguna duda había permitido mi paso. Lo seguí sin preocuparme, aunque sabía que me encontraría, con muchos más de ellos ya que los había visto antes, pero no sabía de qué manera se me presentarían.

El Lugar era hermoso como me lo había imaginado, aunque estos seres y el abandono lo cubrieron de espanto, para la vista de cualquiera, pero no para mí. Cuando al fin llegue al lugar este era aún más oscuro que los demás. Fue cuando observe que la única Luz encendida era una pequeña estufa hogar donde se encontraba un caldero. De improvisto una sombra de gran tamaño que se encontraba en el otro extremo de la mesa se incorporó parecía que nunca terminaría de hacerlo ya que calcule que su tamaño era casi el doble de mí, se levantó hasta tapar por completo la luz de la leña y fue en ese preciso momento que encendió una vela y la coloco en medio de la mesa reflejando un poco más los rostros de quienes estaban allí. Entonces hablo, a mí me llaman El Sepulturero, mientras el resto callaba y yo observaba, ¡continúo diciéndonos no creo en la vida! solo espero a que lleguen más y más muertes. ¡Quiero más muertes! ¡Me desespero si no las hay! Cada día, cuento el número de muertes, como así en el mes y en el año. Algunos me llaman con otros nombres, pero mi gula es inmensa y preferiría que solo me llamasen “la Muerte”. No me importa nadie de los que aquí están ¡ya que no pueden ser! en cambio tú me pareces más interesante, refiriéndose a mí. ¿Por qué? le pregunte, continúo mirándome, ¡reconozco que no era muy agraciado!, con la misma vos que había escuchado me contesto, porque un hombre sin fe, es igual a mí, solo sabe de muerte, no tiene esperanza, ni destino, es por eso que te explicare esta historia.

El Hotel y el Cementerio



Algunos describen el amor como una construcción, como el arte de expresar, algunos creen que el amor es vida, más bien yo lo describo como la propia muerte, como el fin. Pues yo no he sobrevivido a él.

Como en cada viaje por trabajo, este consistía en la culminación de una ardua tarea de enseñanza anual, en un final de capacitación y cena final de congreso. Ese año no conseguí reservación en mi hotel habitual y fue así, como casi por capricho del destino y un poco de gusto y satisfacción personal, que conseguí hospedarme en el hotel Etolia de la Capital federal para mi presentación final.

Pero ese año fue distinto nada ni nadie sospecho de mi paseo por las instalaciones del hotel, casi por curiosidad, previo al ingreso temprano a mi habitación fue que me sentí atraído a una de las mismas, la habitación 402, algo me llamo la atención no sé si el calor o energía que le llaman, pero algo en ella me inspiró el sentido más profundo de un ser humano el encanto del misterio.

Poco tiempo después de volver a la recepción se acercó a mí un conserje ofreciendo mi habitación, me sentí algo disgustado no quería otra habitación y se lo expresé. Yo quería el cuarto 402. Fue así como extrañado, algo esquivo y con algún soborno logre que me hospedaran ahí. No faltó mucho para que el conserje me dijera ¿por qué quiere ahí hace tiempo que no está ocupada? Sin saber por qué, no conteste. Solo me preocupaba saber que me atraía a esa habitación.

Fui cauteloso al entrar. Si bien el conserje no entro a la habitación, me miro fijo y espero su propina, raro, pero entendí que era lo habitual. No eran muchos los días que pasaría ahí, apenas serian tres días largos y quería salir a conocer más.

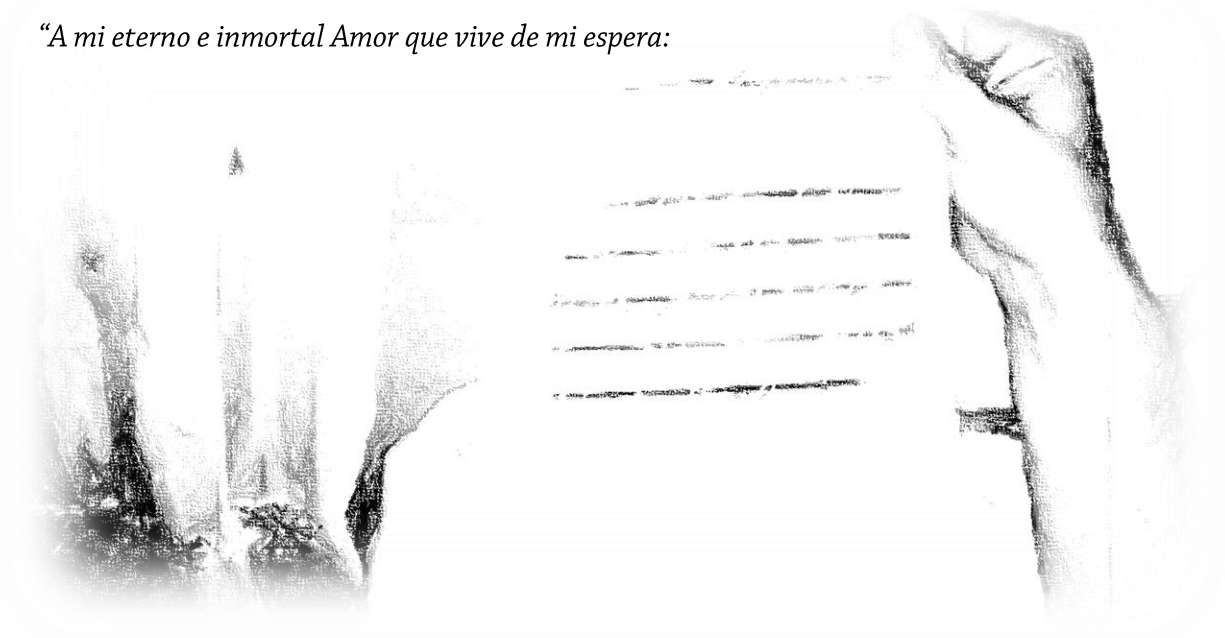
El viaje había sido cansador y estresante deje mis valijas y mis llaves en el estar, prendí un velador, y fue ahí que me propuse abrir las cortinas y que entrase un poco de luz natural, después de todo semejante hotel debía tener una hermosa vista. Oh sorpresa cuando observe el afuera, pequeñas casitas blancas se levantaban tras un muro de ladrillo casi como un castillo medieval, al observar detenidamente no eran casitas eran panteones, panteones blancos detenidos por el tiempo, majestuosos en sí mismos ya que tenían la mayor conservación que yo pudiera haber visto, sus esculturas eran imponentes daban mucho escalofrío, pero por otra parte tienen un aire de nostalgia a aquellos que hemos olvidado.

No tarde mucho en observar cada una de las construcciones que se alzaban por encima del muro, diré que casi pase perdido en ellas más del tiempo que hubiera pensado. Me despertó el teléfono de ese viaje interno en pensar a quien se le ocurriría construir un edificio frente a un cementerio. ¡Era mi novia! algo preocupada no le avise de mi arribo, con tanto encanto por saber más de ese lugar. No quise contarle, ella era muy supersticiosa no le gustaba la idea de ir a visitar esos lugares, ¡pero a mi si!, Y ese era mi plan para el día siguiente, me acosté y ocurrió algo que no esperaba, Una carta, una carta debajo de mi almohada, si tenía razón el conserje, ¿qué hacía una carta tanto tiempo ahí?

Con mucho cansancio, como dije antes no quise leerla, pero miré su fecha y oh sorpresa estuvo ahí mucho tiempo, era una carta de amor. Así me dormí, pasaron las horas de un sueño algo extraño en medio de la noche diré que eran las tres de la mañana, cuando algo

paso, una vos como un susurro llego a mi oído, la carta, dijo una vos de mujer, la carta, me desperté sobresaltado, mire mi mesa de luz y ahí estaba tan vieja como la vi primero, pero algo me dijo que debía leerla urgente, no fue más y la tome con mis manos y comencé a entender que algo cobraba sentido a mi interés por esa habitación. La carta no tenía ni destinatario ni autoría, pero decía:

“A mi eterno e inmortal Amor que vive de mi espera:



Dios sabe que te estuve esperando desde los primeros días, tu amor ha sido el fruto de esta espera, vagare entre mares de esperanza para que leas esta carta, que tanto añoro tengas en tus manos, te encontrare y serás la luz de mi camino, vendrás a mi hogar y seremos juntos. Mi familia, mi todo, mi amor eterno, mi hombre, mi espíritu más sagrado. Cada año estaré esperando para que tú me leas”

Firmado...

El misterio era desesperante; ¿quién era esa mujer? ¿Porque estaba yo leyendo esa carta? Entre dudas y cansancio volví a dormirme por algunas horas más. Me desperté, me bañé y con ciertas ganas de saber más, baje a desayunar.

Ya en el comedor del hotel, alguien se acercó a mí, era el conserje que con mucho respeto me pregunto cómo había pasado la noche, sin mucho que explicar y entendiendo que algo ocurría en ese cuarto me dirigí diciendo:- Muy bien, algo sobresaltado pero nada más.- entre dudas le pregunte.- Dígame porque no se ocupa ese cuarto? me miro sin respuesta aclaro: - “Hace tiempo se registró un hombre pero no volvió por el hotel, no se registra gente sola y cuando lo hace, prefieren otros cuartos” y se fue.

Comencé mi día algo desorientado, pero con muchas ganas de conocer el lugar, paseé por las plazas, los negocios y algunos bares, pero mi intriga era conocer el misterioso cementerio, algo en mi decía que ese lugar lo conocía de antes, fue así como al llegar la noche fui a cenar muy cerca de allí, un lindo restaurant algo pasado en años, pero cómodo para mí. ¡No tarde en pedir algo de beber, y fue ahí cuando la vi! Era una hermosa mujer, de cabello

rojizo como las rosas, que sin vacilar me miro y sonrió, estaba sola vestía de azul sus ojos eran del color del mar, por esta descripción puedo decir que me sentí enamorado, si si enamorado a primera vista la mire toda la noche, pero con algo de culpa no quise acercarme yo estaba comprometido. Aunque su belleza era un imán para mí. Termine mi cena, pase por su lado, nos miramos discretamente y solo pude saludar e irme. Volví al hotel, y sin basilar releí esa carta más de diez veces tratando de entender un poco más. Me acosté y dormí como en algodones toda la noche.

Al día siguiente, en uno de mis paseos por la zona, alguien se acercó hasta mí. “Hola yo a usted lo conozco cenamos anoche en el mismo restaurant” para mi sorpresa era otra vez esa hermosa mujer de ojos y vestido azules. “Hola. ¿Como se llama?” le pregunte y me dijo: - quiere pasear conmigo por el lago? Algo misteriosa resultaba, pero asentí y fuimos a una pequeña laguna del parque central. No paso mucho tiempo para que insistiera con mi pregunta “como se llama usted” ella callo otra vez, y mirándome con mucho cariño, eso sentí, me dijo: - mañana es su ultimo día aquí ¿quiere verme otra vez? ¿Conteste que sí, pero como lo supo? se sonrió y quedamos largo tiempo mirando la caída del sol.

Al otro día ella no estaba ahí como lo habíamos planeado el día anterior, voy a decirlo me sentí muy angustiado, la espere por largas horas, sin mucho que pensar volví al hotel a prepararme para la gala del congreso, me cambie me vestí muy elegante y fui a cenar como todos los años. Pasaron las horas, aún extrañado de no poder haber visto por última vez a esa mujer tan misteriosa, con algunas copas de más, me retire caminando algunas cuerdas donde tenía mi auto estacionado. Fui lentamente algunos metros cuando note que alguien me seguía, me di vuelta algunas veces, pero nadie estaba detrás de mí, fue así que al doblar en la esquina anterior donde deje el auto, me choque con ella otra vez.



Que sin dudar me beso ligeramente y con algo de alcohol y angustia previa, ame por largas horas en la habitación de mi hotel.

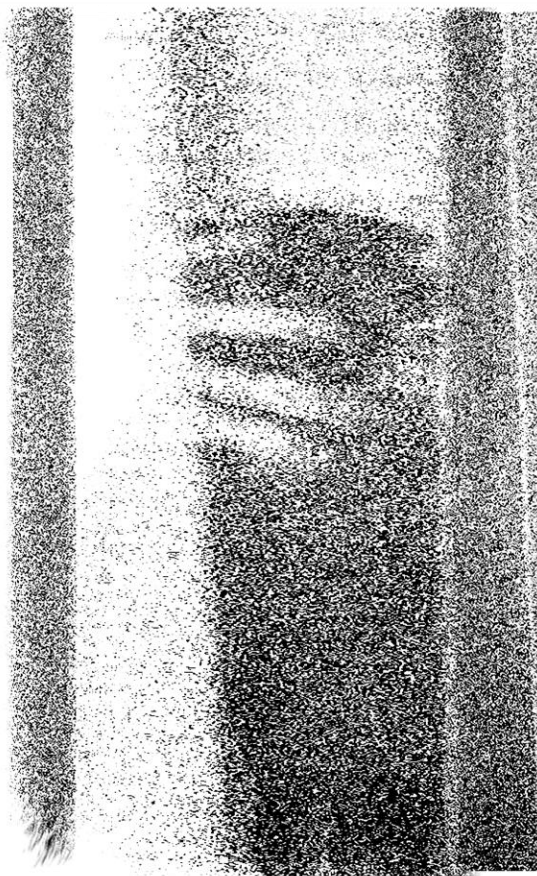
Al día siguiente desperté, vi que ya no estaba, solo dejo una nota diciendo ¡El año que entra! y esa carta vieja sobre mi almohada.

No supimos nuestros nombres, pero me propuse esperar todo ese año para encontrarla allí otra vez. No me atreví a llevarme esa carta estuvo tantos años allí, aunque la sentí casi propia.

Y Así, pase todo ese año añorando volver a verla, cada día se hizo más largo mientras se acercaba el día en que debía viajar nuevamente al congreso.

Ese año me hospedé de nuevo en el cuarto 402, la carta seguía allí, como si no hubiera pasado el tiempo, evidentemente nadie se hospedaba ahí, o eso creí yo.

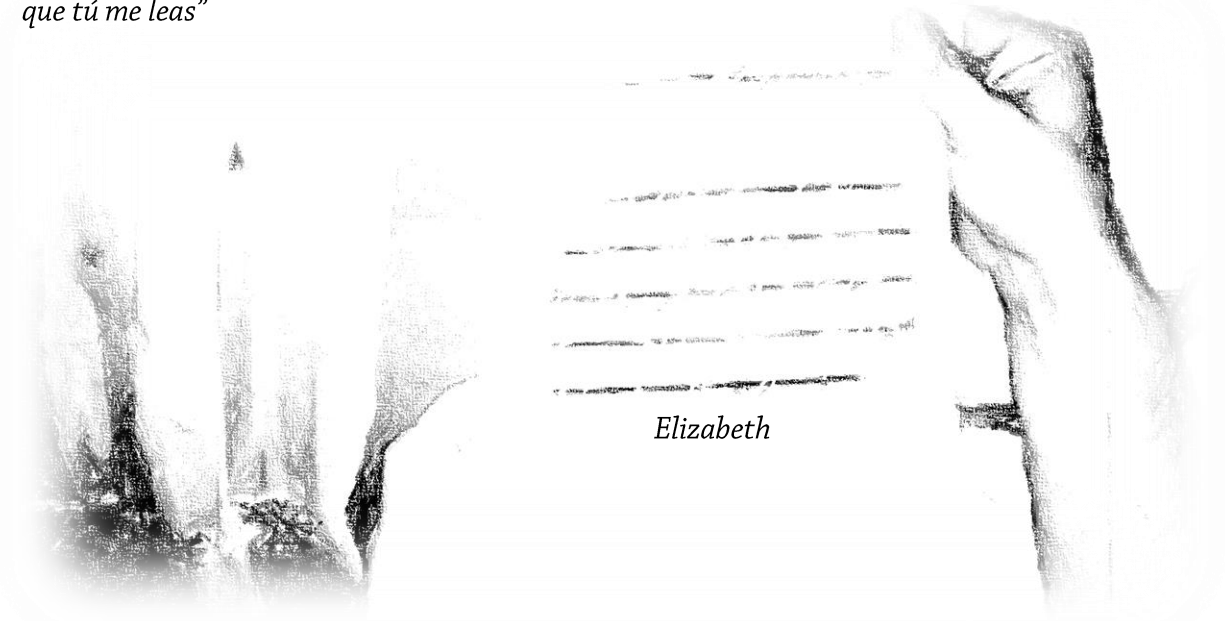
Como era de prever recorrí todos los lugares donde la encontré el año anterior sin ningún resultado, ya desanimado habían pasado dos días y no sabía nada de ella, se acercaba la gala y no estaba, le habría ocurrido algo y ¿no pudo venir? ¿Habría sido solo una falsa promesa? Lo cierto es que no pude verla, ¿llego el día de la gala y ella no había aparecido en mi se pronunciaba esa angustia de saber que había perdido todo el año en un objetivo nulo en una falsa creencia, ¿qué habría sido de mi sin ese objetivo? ¡No fue que llegando al hotel pedí mis llaves, entre en la alcoba y note que la luz del baño estaba encendida me acerque y el sonido del agua golpeaba la ducha un frio corrió por mi cuerpo que estaba pasando fue ahí que la vi! Estaba en la ducha hermosa como la había visto el año anterior. Como habría llegado hasta acá. ¡Fue cuando se me ocurrió que habría robado una de las llaves magnéticas de la habitación!



Con toda alegría espere respetuosamente que saliera de ahí. Para saber, nos amamos sin preguntarnos nada, el tiempo se hizo de día y otra vez dejo mi cama. ¡Con una diferencia la carta, si la carta!

“A mi eterno e inmortal Amor que vive de mi espera:

Dios sabe que te estuve esperando desde los primeros días, tu amor ha sido el fruto de esta espera, vagare entre mares de esperanza para que leas esta carta que tanto añoro tengas en tus manos, te encontrare y serás la luz de mi camino, vendrás a mi hogar y seremos juntos. Mi familia, mi todo, mi amor eterno, mi hombre, mi espíritu más sagrado. Cada año estaré esperando para que tú me leas”



Si, ¡se llama Elizabeth! me ha enseñado su nombre, aunque nunca pregunto por el mío.

Yo Volví a mi rutina y así paso nuevamente todo otro año, esperando encontrarme con Elizabeth, fue entonces que viaje nuevamente esperando ese encuentro, pero esta vez algo más paso que no esperaba, mientras viajaba se haberío mi automóvil y demore un día, debido al mal clima y al auxilio. Fue así que con casi treinta y seis horas de atraso retome mi viaje que se hizo eterno, nunca llegue al congreso.

Estoy Muerto, morí aquel día en un accidente en la ruta, estoy con ella, somos almas inseparables, estamos muy unidos hasta que yo reencarne y todo vuelva a empezar, los días parecen noches y las noches parecen más claras, porque estoy y estamos con ella todos los que la amamos y sabemos su nombre, ¡ella es Elizabeth!

juntos miramos el hotel desde el cementerio.

FIN

¡Infeliz! Tembló la mesa. Era una mujer en cólera y perturbada que se encontraba en el rincón arañando sus cabellos ¡Esa no soy yo! o ¿Soy yo? ¿Quién soy yo? Gritaba de Ira.

Solo sé, que me llaman la del Bosque y los odio, los odio. Sobre todo, a ese mal nacido que ronda por mi bosque.

Y tú ¿Quién eres? Me Dijo - mientras se abalanzo sobre mí - Pero algo la detuvo y en un murmullo bajo se reprendía a si mismo diciendo ¡Yo no tengo alma, tú me diste y me sacaste todo! Calla ¡Te odio Mago, sé, que me perdí por tu culpa! Y dándose vuelta callo un breve momento.

¡Soy tu ira! Pronuncio finalmente fijando su mirada hacia atrás sobre mí y comenzando a narrar esta otra historia.

LA MENTE EN SOMBRAS

“El Ego no deja ver la realidad,
más cuando esta realidad, está
sujeta a la propia percepción del
Ego”

LA MENTE EN SOMBRAS

Mi Nombre es Lucas y yo no estoy loco, nadie quiere creerme. ¡Yo no estoy loco, no! Son ellos los mismos que crearon mi locura, mi delirio. Están cerca ¡Si! siempre están cerca de mí. Me buscan, me atacan y creo que a veces también me cuidan. Pero, yo no estoy loco. Me hablan a mí; si a mí, ellos son reales viven en mí, en vos y en todos ¡jaja ¿Están locos ustedes? ¡Porque yo no! Y esta es mi historia.

Yo tenía una familia y un día como cualquier otro, me abandonó. No sabía si mi sueño aquel día era un presagio o si realmente ocurrió. ¡Pero, no estoy loco! ¡Él se los llevo! ¡Él controla todo! ¡Controla mi vida, mis pensamientos y no me deja salir!

Hace tiempo, como dije anteriormente tenía una familia, mi mujer y dos hijos, a los cuales amo con locura ¡Pero, Yo no estoy loco! ¿Sí? ¿Ustedes me entienden? Bueno, luego de un sueño muy prolongado que pasare a tratar de explicarles, mi familia paso a ser solo un recuerdo, aunque yo los veo en todo momento.

Fue una noche solitaria aquella, aunque sentía que era mucho más real que mi vida. El sueño lo viví como una fantasía, pero, aun así, esos mensajes estuvieron siempre ahí, eran reales ¡Porque yo no estoy loco! El sueño tubo muchas imágenes y algunas hasta satánicas. Mi mejor amigo Damián, era el mismísimo Demonio que se reía de mí con una mirada y sonrisa siniestra. Mi Familia estaba atrapada por él y me pedían que los rescate con mensajes esporádicos que golpeaban mi descanso, como así también, palpitaba cada vez más mi corazón. ¡Pero que locura, bueno así son los sueños! ¡A veces!

Desperté temblando con una voz al oído que decía “Despierta Papa” y comencé mi mañana algo anormal, aun no comprendía porque estaba solo en la casa. ¡Si todo estaba en su lugar, la oficina, los cuadros los espejos y los retratos de mi familia! Pero ¿Porque estaba solo? No quise preocuparme mucho, quizás solo habían salido y me senté en la silla de la oficina a hacer unos trabajos pendientes ¡pero cuando intentaba trabajar tenía mi mente en blanco! ¡No podía escribir, ni pensar o entender que tenía que hacer enfrente a mi computador! Cuando mire el reloj había pasado. ¡No!, mejor dicho, ¡No había pasado el tiempo! Estupefacto me trajo a la realidad el sonido del timbre y fui a ver quién era. Aunque mientras estaba caminando hacia la puerta pensaba ¿Me abre dormido, pero y el tiempo? Al abrir la puerta, no vi a nadie. Estarían molestando esos chicos otra vez ¡Esos malditos chicos otra vez, si los llego a agarrar! Volví a la oficina por favor, me dije ¿Cómo puede ser? ¿Se corto la Luz, en qué momento? El computador estaba apagado. Pero al observar mejor, me di cuenta que nunca lo había enchufado a la red eléctrica! Sin dudas ese sueño me había perturbado mucho, salí urgente de ahí para evadirme y como tengo el estudio en mi casa, fui a la cocina a hacerme un té, mientras al pasar, acariciaba a mi gata Kika que dormía en el sillón.



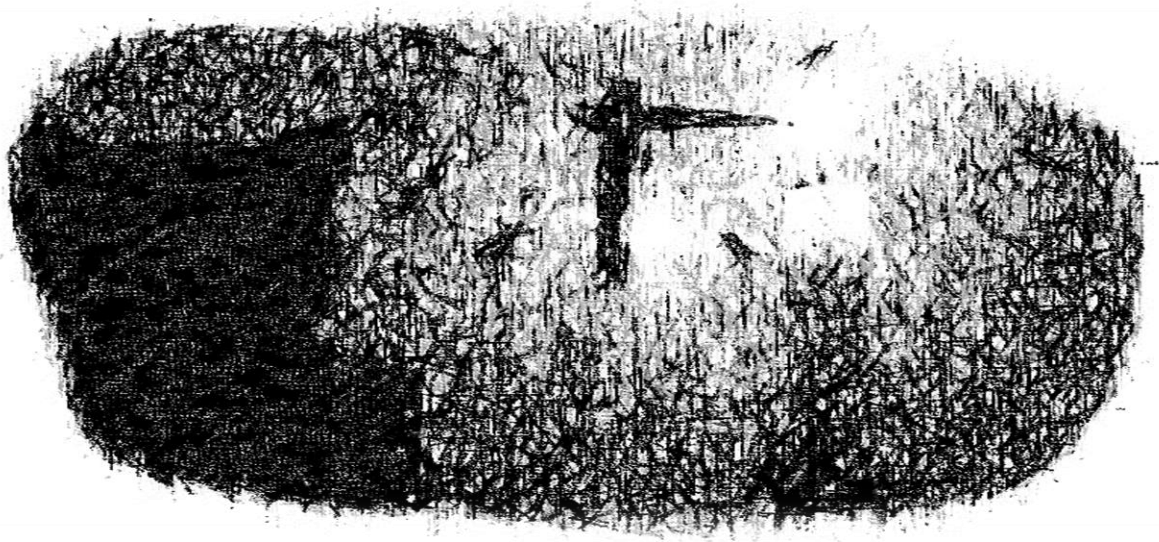
Ya me había distraído algo de tiempo pensando en cuando regresarían mi mujer y los niños. Que, al tomar una tasa de la alacena, mi mano se revistió de un líquido tibio. Era sangre y cabello ¿Qué es esto? me pregunté con mucho miedo, creí que me había lastimado ¿Pero y el pelo? Llame a mi gata, pero ella estaba mirándome desde la mesa, ¡perfectamente bien! En ese presido momento, sonó el timbre nuevamente. ¡Ahora sí! me dije estos chicos van a ver cuándo los agarre! Pero volví la mirada a mi mano nuevamente y como algo sin algún sentido, tanto la sangre como el pelo, ya no estaban ahí.

Muy asustado, corrí hacia la puerta de entrada y cuando la abrí, estaba mi gran amigo Damián, que venía a visitarme. Él, noto mi pánico y trato de calmarme, me dijo tomemos el té juntos. Mientras él se sentó a la mesa, yo fui a preparar el té. Le conté algo de esto que me estaba pasando y mientras lo hacía sonó el timbre otra vez, me di vuelta y mi gata me observaba y el terror corrió por mis venas, ya no tenía explicación a esto. Abrí la puerta, como un dejabú. Era Damián, conteniéndome otra vez le conté todo desde el principio. Pero él me interrumpió diciendo “Hay cuestiones que a veces nos dejan un mensaje y solo vos podes interpretar” ¿Qué me quiso decir? ¡Ni hoy lo puedo comprender! Mientras lo escuchaba hablar y acariciar mi gata. Se sintió un poderoso ruido que venía del primer piso, nos levantamos, fue ahí que lo vi. Era mi hijo mayor quieto en la escalera, aunque él estaba muy pálido ¡subimos detrás de él! Pero se escabullo en alguna habitación.

Damián continuaba calmándome, Pero mi hijo no está ¿Entendés? -Le Dije- Él Tenía la voz muy tranquila y agarrándome la cara me contesto “Tu Familia no está”. ¿Cómo podía él estar tan tranquilo? Y ¿Porque a mí me pasa todo esto? ¡Me resonaba permanentemente en la cabeza!

Bajé las escaleras enojado por esta postura absurda ¿Tranquilidad? Yo ya no comprendía ni el sonido que venía de la oficina ¿Un Sonido desde la oficina? Si, era una dulce música de uno de los juguetes de mi hijito menor. Siempre le gustaba jugar ahí ¡mientras yo trabajaba! fui a apagar el juguete cuando ¡lo vi! ¡Estaba ahí! ¡Solito! ¿Como podía estar ahí solo? Lo mire unos instantes comprobando si no era otro engaño de mi mente y lo tome en mis brazos. Pero todo se nublo otra vez. Y solo tenía en mis manos un retrato roto de él, que se había caído de la repisa al suelo.

Otra vez estaba solo como al principio. Mi familia no llegaba y mi amigo ya no estaba. Solo los ojos fijos de mi gata Kika parecían entenderlo todo, ella solo me observaba. Camine por la casa una y otra vez tratando de explicarme ¿Qué estaría pasando? Así pasaron horas y la leve lluvia comenzó a ser tormenta. Llame a mi gata para darle de comer, pero no estaba. La busqué y pensé entre mi ¿Habrá salido de la Casa? ¡Es qué si salió, es un problema! Ya que en otras oportunidades no había vuelto por muchos días y se perdía. Me acerque a la ventana de la cocina gritando su nombre Kika, Kika, repetía Kika, entre los árboles del fondo de la casa vislumbre una imagen que se movía rápido hacia mí. Era algo aterrador, que abrió su boca con un grito de espanto. ¡Corrí otra vez a la puerta de entrada porque eso si era un fantasma!, era el espectro de mi esposa. ¡Si un fantasma! Ya no confiaba en nada. ¡Pero yo no estaba, ni estoy loco! ¡No, No! Nunca salí de la casa, pero la voz de Damián me decía “Ellos se fueron conmigo” ¿Acaso me habían dejado por él? Me preguntaba en ese momento ¿Que simbolizaba la sangre? y ¿Porque me atormentaban? ¿Porque no llega mi familia de una vez? Grite y me arrodille abrumado en el piso, mientras la tormenta rompía el silencio de muerte y escuchaba la vos otra vez “A veces los fantasmas tenemos un mensaje que decir” sentí la mano de Damián en mi hombro, mire y ahí estaba él. Que se abalanzo sobre mí con su cara ensangrentada.



Yo me encuentro solo ahora, en este Manicomio. Pero... ¡Yo no estoy loco! ¡Yo no los Mate! ¡Él los mato! Estoy escondido de ellos ¿Sí? Y solo yo sé que cual es la verdad... ¿Me creen?

Aunque quiero decirles algo. En este lugar dicen que mi esposa había intentado dejarme y con mi mejor amigo y yo los mate y otros dicen que ellos no existen. ¿Qué Clase locura es esa, entonces son espíritus? ¡Yo no estoy Loco! Y en otras ocasiones cuando el enfermero entra a la habitación y trae mi medicación, me doy cuenta. ¡Si, me doy cuenta yo no estoy loco y él lo sabe! ¡Sabe que sé! ¡Él es Damián!



FIN

¡Yo Soy la Dama o Madame y podrán observar por mi belleza que soy la que tiene el vestido rojo, si me llaman la Dama de rojo!

Si, ahí estaba fumando un cigarrillo al estilo francés. Era hermosa y elegante, aunque solo lo observaba a otro ser que aún no se presentaba. Pero por su imagen, parecía alguien digno de este castillo. Mi único propósito es encontrar el amor que un día perdí. Dijo la Dama. Pero él no tenía nada que ofrecer. Solo me dio lo que tenía, cariño. Yo lo único que anhelo es ser madre también. Pero por alguna razón ¡no puedo! Por eso es que pagaría todo el dinero que tenga mi esposo por un hijo o criatura para mí. ¡Porque todo lo quiero para mí! Y sé, que pronto podre pedirle al Mago que me cree un homúnculo. Para mí solo para mí. Aunque a ese Mago con mi belleza, no lo he podido persuadir. Comenzó a reír diciendo ¡Podría lograr cualquier cosa con mi lujuria, pero a él no le interesan los placeres de la carne! ¡Solo las hierbas del bosque según me han contado, No tienen ambiciones como yo! Parece que quisiera que ruegue. ¿A ese soberbio, Yo? ¿No me miro todavía? ninguna de sus creaciones es tan hermosa como yo, ni tan inteligente. Aclaró. Yo quiero estar sola y con todos. ¡Pero mi hijo es mío!

Miro nuevamente, a ese aparente caballero, dejando ver algo más que su escote y descruzando sus piernas. Me miro y Dijo ¿Saben qué? voy a contarles una historia. ¡Porque quiero ser mama! mientras continuaba seduciendo al Caballero, comenzó a narrarnos la historia.

MAMA

“La vida sin egoísmo y sin apego a la propia vida, es sufrimiento en felicidad y brindarse en Amor”

MAMA

Trascurren los años más sombríos de mi vida, mis cinco hermanos y yo nos reunimos hoy a los pies de la cama del lecho de muerte de nuestra madre, aun ella seguía consiente, Y yo que era el más joven de los seis percibía un dolor más que desgarrador, su vejez había sido muy tierna y esos años una enseñanza de vida! aunque para ella yo era especial, ya que fui el hijo menor al que pudo criarme sola y ya de muy grande. Y que además me ocupe de ella estos últimos años, porque así lo hubo elegido como un destino conjunto. Aprendí a vivir como hijo de una madre amorosa y como un padre de una niña grande. Ya que ella siempre me sobreprotegió como si sintiese una doble responsabilidad sobre mi especialmente.

Mi padre había sido un gran escritor, pintor y dibujante al cual no logre conocer muy bien. Su vida fue muy vertiginosa como mi madre. Solo queda en mí el recuerdo de su obra, su legado, mi interés por crear, diseñar y esa foto algo vieja que por cierto lo recuerda aún en su mesa de luz.

Mis hermanos y hermanas tienen sus vidas constituidas porque son mucho mayores que yo, quizás por eso duela más ver su deterioro, recordarla fuerte y ahora esta así.

Observándonos a todos mi mamá nos miró con mucho amor diciendo – Gracias por estar aquí- casi sin fuerzas nos nombró uno a uno a los seis. ¡Gracias Carlos! prosiguió- quizás ella ya estaba delirando. Mire a mis hermanos, pero no comprendían.

Gracias yo también insistió. ¡Mama con quien hablas- Pregunte! Con tu Hermano que vino a verme, esta junto a tu Papa. No mama, No tenemos más hermanos le dije. ¡Nos miró y nos dijo- fue hace muchos años y yo no lo deje nacer, si el nacía ustedes no estarían aquí! pero, aun así, ¡me mira con mucho Amor! ¡Ahora comprendo! Me dijo como entendiéndolo todo y murió en Paz.

Esa noche nadie pudo dejar de pensar lo ocurrido. Pero comprendí que más allá de la vida o la muerte, existen lazos invisibles que no se pierden. ¡Los mismos que me unen a ella! Quizás tuve un hermano o quizás ella solo deliraba. Me preguntaba ¿cómo logro conocerlo? si no había Nacido! ¡Lo cierto es, que el Amor todo lo perdona! y quiero creer que en realidad mi madre nunca dejo de amarnos.



FIN

Hasta el momento no había querido preguntar sus nombres, pero me intrigaba quien es ese ser que aparentaba no tener parecido con los anteriores, pero fue inevitable que al ver a la Dama como lo observaba este se presentara. Buenas Noches damas y caballeros. ¡Pronuncio! Mi Nombre es el Barón O'Brien, mis más sinceros respetos tengo algo de cansancio así que seré breve la dama aquí presente es muy atractiva. Lamentablemente para ella mi dinero me fue heredado y jamás lo regalaría a sus caprichos egocéntricos. Ya que mi familia ha Trabajado durante años para que yo goce de no hacer nada y esto no va a cambiar de la noche a la mañana por un poco de Amor de primavera, para convertirse en el invierno más crudo que se haya conocido jamás. ¡Tener que Trabajar! No obstante, la tentación es fuerte y si mi pereza no lo fuese más aún. ¡Accedería! Confeso.

¡Pelo amor dos deuses! se levantó diciendo una Morena en portugués, ustedes, refiriéndose a la Dama de Rojo y al Barón ¿é assim que eles pensam que são felizes? ¿Así creen ser felices? ¡Como sacerdotisa eu os amaldiçoo! ¡Invoco a las entidades para que jamás sean felices porque no saben qué es eso! ¡Ela con sus cabellos y esa figura y vocês con todo ese dinheiro e instrução se creen que son mejores que eu! ¡No son Mejores que eu! ¡Nunca lo serán! ¡eles nunca serão! ¡Ya lo hice antes y lo hare de nuevo con ustedes señalando a la Bruja del Bosque! Eu invejo tudo o que tinha e perdi. Yo envidio todo lo que tuve.

Eu odeio a morte, porque minha família pegou o fogo e queimou tudo o que eu tinha. Aquele maldito coveiro! ¡Repitiendo esto en ambos idiomas! yo odio a la muerte, porque se llevó mi familia con el fuego y quemo todo lo que tenía. ¡Ese maldito sepulturero! ¡Maldito coveiro, maldito coveiro! Continúo diciendo. Eu tinha uma família, tinha dinheiro, tinha o amor do meu marido. Más, por alguma razão, não era para estar com eles. Deixar me. é por isso que ninguém será feliz. ¡Maldito coveiro, maldito coveiro! Tenía una familia, tenía dinero tenía el amor de mi esposo. Pero por alguna razón no puedo estar con ellos. Me dejaron. ¡Por eso nadie va a ser feliz! ¡Porque eu no seu feliz!

Aunque este ser se refería de esta manera al sepulturero, a este parecía no importarle. En cambio, el Barón y la Dama buscaban la protección de la bruja del bosque, pero está en su impotencia, al no poder enfrentarla, ¡los insultaba y les echaba más maldiciones! ¡El mago observaba, pero este no parecía temer! Aunque se vislumbraba que, por alguna razón, entendía algo más allá de la conversación.

¡Señoras y Señores puedo decirles que soy el más sabio entre los sabios! ¡Tengo el don de la magia y el conocimiento de la primera ciencia la Alquimia! No pueden tocarme, es por lo cual me pregunto qué hago acá en este lugar poco natural, aunque se de querer a los seres en cualquiera de sus formas. He podido dar vida entre la vida soy la ciencia que se esconde en la Alquimia soy el conocimiento. ¡Cree mis primeros hijos de la tierra, los primeros Homúnculos! Y aun así no he podido encontrar el verdadero Amor perdí mi conexión con el amor. ¡El amor fue a mi primera creación mi pequeño homúnculo! ¡Que creció y se convirtió mi mujer él lo máspreciado para mí! ¡Pero un día se fue hacia el bosque y nunca regreso! ¡Éramos tan felices! Aunque sospecho que fue lo ocurrido. ¡La envidia la separo de mi volviéndola loca y hoy esta acá! ¿Cómo puede ser que poseyendo todos estos dones no he podido cuidar mi creación? ¡Y tampoco debería estar aquí! ¡Debería Yo estar como en la historia que pasare a contarles!

Me vendras a Buscar!

Autor: Patricio Daniel Byrne



Me vendrás a buscar

CAPITULO I

EL BAR ÁGAPE

Era una noche de tormenta las luces del cielo parecían cubrir de espanto las plazas los arboles y las calles. Era común que en mi pueblo existiera el compromiso de reunirnos con nuestros amigos, era como un esfuerzo improrrogable vernos, así fue, como esa noche cerrada nos encontraríamos en el Bar Ágape como todos los años. Lleva este nombre de acuerdo al termino que emplearon los primeros cristianos para referirse al amor especial por Dios, al amor de Dios para con el hombre, e incluso a un amor "*auto sacrificante*" que cada ser humano debía sentir hacia los demás. Una cita del evangelio es : Aunque el término no tiene necesariamente una connotación religiosa, éste ha sido usado por una variedad de fuentes antiguas y contemporáneas incluidas la Biblia especialmente en el Evangelio de Juan 3:16 "*Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree no se pierda, sino que tenga vida eterna*". y al término griego para describir un tipo de amor incondicional y reflexivo, en el que el amante tiene en cuenta sólo el bien del ser amado.

Algunos tardamos más en llegar, pero fue Miguel quien tardaba más en llegar, quien tenía a su mujer muy enferma y al que tanto ansiábamos ver. ¡Fue que tragos por medio, nos surgió necesidad de entender, que nos ocurría Afuera con las luces, entre la tormenta!

CAPITULO I

Se encuentran en escena el mozo que limpia el lugar esperando la reunión de amigos.
Entra en escena el mercader del Pueblo Don Raimundo quejas sobre el temporal limpia sus botas.

Mercader Don Raimundo: ¡Buenas noches! – se dirige al mozo- Si se puede decir buenas. -

Mozo: ¡Buenas! ¿Lo ha traído el temporal Don Raimundo?

Raimundo: Parece que sí, no sé qué ocurre afuera con tantas luces... ¿Me sirve una copa, todavía no ha llegado nadie?

Mozo: ¡Y con tanta Lluvia!

Raimundo: ¿Sabe algo del Miguel o Como esta su mujer?

Mozo: ¡A las corridas pobre hombre con los medicamentos y los hospitales! ¡Como debe amar a esa mujer!

Raimundo: (Con gesto ambivalente se sienta) A sido una buena mujer siempre! Aunque Miguel cambio mucho, ¡bastante ha sufrido!

Entra en escena el Carpintero Camilo que mira el cielo y exclama mientras que seca sus ropas

Carpintero: ¡Por Dios Señores si esto sigue así se me arruinan las maderas!

Raimundo: No se preocupe Camilo, ¡No hay mal que dure cien años!

Camilo: ¡Ni madera que lo resista! ¿Saben que pasa afuera con esas Luces? ¿Y Miguel No llego?

Mozo: ¿No!, quiere ir tomando algo Don Camilo?

Camilo: ¡Deme lo mismo que a él! (Se sienta)

Raimundo: ¿Picamos Algo?

Camilo: ¡Lo único que se pica es mi madera oh! (se agarra la cabeza)

Raimundo: ¡Hombre! hay cosas peores, mire lo de Don Miguel

Camilo: ¡No me hable de don Miguel!, ahora esta a las corridas y con lo que hizo sufrir a esa mujer... ¡La está pagando!

Raimundo: ¿A qué se refiere?

Camilo: ¡Bastante vago ha sido Miguel y con la mujer hermosa que tuvo siempre!

Entra en escena el Abogado del pueblo aspirante a intendente
impecable Daniel Sugato

Político Daniel Sugato: ¡Bella mujer! (exclama) ¡qué noche señores! ¡Linda para el amor! ¿Qué se sabe de Miguel?

Mozo: (Susurra) Llego el galán del Pueblo!

Raimundo: ¡Aun no ha llegado! con eso de la mujer, Pobre Miguel

Camilo: ¡No tan pobre!

Daniel: Por eso no hay que comprometerse, muchachos

El Mozo acerca los tragos a la meza

Mozo: ¡No hable así de las Mujeres! - se dirige al Político- Usted, No nació de un repollo

Daniel: ¡las mujeres se acercan por alguna necesidad y Elena que necesitada estaba!

El grupo lo regaña: ¿He... que Dice?

Daniel: ¡Como si alguno de ustedes no tuviera que contar una historia con Elena!

Camilo: Miguel dejo a mi hermana por Elena y le rompió el corazón. Así la engaño durante años a Elena con mi hermana, prometiendo dejarla. ¡A mi Elena!

Daniel: ¡Quien no prometió algo a su hermana!? (Se ríe)

Raimundo: ¿Cómo su Elena? ¿Estaba enamorado de Doña Elena?

Camilo: ¡Esa mujer es La Luz de mis ojos, aunque siempre ilumino los de otros!

Daniel: (Se ríe) ¡Está Enamorado! (Ríe) ¡Parece que nos empezamos a enterar de las verdades!

Raimundo: Podría contarnos más de sus mentiras. ¿No? ¿Hábleme más de eso a lo que se quiere dedicar—como es... ¿Política?

Daniel: ¡Para ayudar a la gente!

Don Raimundo: ¡Usted solo quiere ayudar a las mujeres ajenas!

Mozo: ¿Qué Pasara con el Miguel? ¡Un poco más de respeto señores! ¿Nadie quiere ver porque no llega?

Raimundo: ¡Si voy Yo! No me gusta nada esta charla- Se retira de escena.



CAPITULO II

LA CASA DE DON MIGUEL Y DOÑA ELENA

En la Habitación Elena acostada con su hija Claudia y luego Llega su otra hija Celeste. La Madre esta agonizante angustiada por el día y su marido que no regresa. -

Elena: ¿Hija donde fue su padre que todavía no ha vuelto?, con este día tan feo tengo miedo que le pase algo (Se queja de dolor)

Hija I Claudia: ¡Madre no se preocupe Papa regresa enseguida fue hacer unas comparas y a saludar como siempre a sus amigos del bar!

(se abre una ventana con el viento, hija se levanta a cerrarla rápidamente)

Elena: ¡Hija me alcanzas mi medicación me duele, me duele mucho!

Claudia: Si mama

(Suenan el timbre)

Celeste: Espéreme Madre vuelvo enseguida

Elena: Oh (Se queja Dolor)

Claudia: (Vuelve de escena) No ha sido nadie madre, debe... ¿Quién abra sido?

(Suenan nuevamente el timbre)

Claudia: ¡Faltaba más! ¿Qué enzima nos molesten con el timbre? (Se levanta a abrir la puerta)

Entra en escena Hija 2 Celeste. –

Celeste: (Se dirige rápidamente a la hija I) ¿Como esta mama?

Claudia: (Mira al piso) Muy mal, está empeorando!

Celeste: (Se dirige a su madre) – Hola mama vine a verte te envía cariños mi marido

Elena: Se queda mirándola de distintas distancias: ¿Quién eres?

Celeste: ¡Soy yo mama, Celeste! ¿No me reconoce?

Elena: ¡Si hija, no veo bien!

Se dirige Celeste a Claudia: ¡Como llueve Claudia! ¿Y Papa donde esta?

Claudia: ¡En un rato regresa si no se demora con la lluvia!

Suena el timbre se levanta Claudia llega y entra en escena la amiga de Doña Elena, Raquel.
¡Que Irrumpe rápidamente!

La amiga Raquel: ¡Hola amiga! ¿cómo esta? ¡Se dirige a las Hijas, que miran con desanimo a su pregunta!

Raquel: ¿Y su Padre? ¿Digo... porque no está acá?

Claudia: ¡fue al Bar a verse con sus amigos y con su hermano Camilo!

Raquel: ¿Hasta allá y cómo está el?

Celeste: ¿cómo le parece? Enojada

Raquel: ¡¡sí, no es para menos padre Miguel!!

Claudia: ¿Vino a ver a mi Padre? ¿O a mi madre?

Raquel: ¡No!, de ninguna manera, ¡vine a despedir a mi amiga!

Celeste: No hable así, que mi madre esta acá con nosotros

Raquel: No quise ofender.

Elena: (Somnolienta) Conozco esa vos! ¿Eres tú Raquel?

Raquel: ¡Si, estoy acá Amiga!

Elena: Gracias que estás conmigo (Se duerme)

Claudia: Usted., ¿No tiene vergüenza? ¡Con lo que la quiere mi madre! ¿O va a creer que no sabemos?

Silencio...Elena se queja de mucho dolor suena el timbre. Claudia se acerca a su madre, La hija Celeste se retira a abrir la puerta.

Claudia: (llora) ¿Qué puedo hacer por usted mama?

Raquel: (Susurra bajo mientras deambula por la habitación preocupada)

Entran en escena la Vecina Isabel (Mujer de mucho poder y estrato social) con Celeste.

Isabel: Hola ¿cómo está mi amiga? ¿Me tiene muy mal esta situación donde voy a conseguir otra empleada eficaz como ella? ¿Y el Patricio?

Claudia: ¡¡bueno parece que vienen a ver a mi Padre!!

Isabel: Es que su Padre ¡Mira a Amiga Raquel- ah sido siempre tan atento con nosotras! lo que menos podemos hacer es preguntar por ese hombre tan sufrido! ¿No?

Raquel: bueno, bueno. ¡Tan atento iba a ser ese hombre!!

Claudia: ¡Bueno, a ver si dejamos las escenas o se van!

Elena: Se incorpora ¿Hijas llevo su Padre?

Todas Gritan: ¡No! La madre se recuesta abrumada (Silencio...) Suena el teléfono atiende Claudia)

Claudia al teléfono: ¡Hola, Si! ¡Es mi madre, Pero no puede Hablar! ¿cómo? ¡¡No puede ser!

CAPITULO III

EL BAR ÁGAPE

Se encuentran esperando la vuelta del Mercader y a Don Miguel. ¡El Abogado Daniel, el carpintero Camilo y el Mozo que sirve otra ronda de copas!

Carpintero Camilo: ¡Si la lluvia sigue así me quedo en banca rota!

Abogado Daniel: Yo lo puedo ayudar ¿Sí? Bueno

Camilo: ¿sí que?

Daniel: ¡Si me lo pide mejor! ¿Me comprende?

Carpintero: ¡No, no entiendo!

Daniel: ¡Si me lo hace pedir! ¿Me comprende?

Camilo: ¡Yo pierdo mi madera! y usted me anda con acertijos! Hable claro Daniel ¿Que quiere?

Daniel: ¡Que me lo pida Raquel!

Camilo: (Enojado) Pero usted es una porquería! ¿Pretende que le entregue a mi hermana?

Daniel: ¡No es su hermana! ¡Piénselo tendría la producción de un año en este sobre! (Muestra un sobre que lo deja en la mesa)

Camilo: Usted es.... ¿Un año? (Mira el sobre) No, no, ¡¡no!!

Daniel: ¡¡Quizás sean dos años, a cómo va la cosa!!

Camilo: ¡¡Dije que no!! (Toma el sobre de la mesa)

Silencio...

Mozo: ¡Y uno sigue trabajando y Trabajando ... si tuviera una hermana! Y se retira de escena.

Entra muy despacio Miguel sin que lo vean llegar. Susto de Daniel y Camilo cuando lo ven Parado atrás de una de las sillas-

Camilo: Pero que susto nos a dado Miguel ya estábamos preocupados que no llegaba

Daniel: si.... ¡¡Acá lo recordaron mucho!!

Camilo: ¡Cállese usted reptil!

Daniel: (Sarcástico) Dígame socio!

Miguel: Con Mucha Calma ¡Estoy apurado! ¿Dónde está Don Raimundo?

Camilo: ¡Salió a buscarlo, como tardaba tanto! ¿Como esta Doña Elena?

Miguel: ¡Estaremos bien! Despídanse por mí. Tengo que irme... (Se retira de escena)

Camilo y Daniel: Vaya nomas Miguel

Carpintero: ¡Qué raro está el Miguel! ¿No Socio? Digo, ¿cómo es eso de socio Daniel? ¡No me falte al respeto!

Abogado: ¡Bueno llámeme cuñado! (ríe)

Mientras continúan y Discuten. -Interrumpe el mercader desesperado - Las luces las luces, era un accidente ... ¡Es Miguel está muerto!

CAPITULO IV

LA CASA DE DON MIGUEL Y DOÑA ELENA

¡Las hijas inquietas vacilan en decirle a su madre del accidente de su padre!

Elena: Llamo su padre hijas.

Claudia: No mama. Era equivocado

Isabel: ¿Equivocado?

Claudia: ¡Si equivocado! disimula llanto, ¡Mama tiene que descansar deje de cuestionar y cállense!

Elena: ¿Hijas que está pasando?

Celeste: Nada mama usted tiene que descansar

Elena: (se queja de dolor) ¡no Hija las quiero y agradezco que estén acá conmigo, pero las conozco que está pasando!

Raquel: Si, ¿Qué pasa? ¡paso algo lo presiento!

Isabel: ¡Lo que le pasa a usted es que anda de mal de amores!

Raquel: ¿Y por casa como estamos? ¿Viajo otra vez su marido? ¡Es igual a uno que... no quiero decir, pero tampoco esta acá!

Celeste: ¿Que tiene que decir Raquel de mi marido?

Raquel: ¡Me callo nomas!

Celeste: No viene porque, porque tenía que trabajar.... si trabajar!

Isabel: (¡se ríe!) ¡Bueno imagínese que con tanta lluvia seguro tiene que arar la tierra! ¿Podría pasar por casa? Le tengo un trabajito.

Raquel: ¿qué olor es ese?

Isabel: es un perfume, el perfume de...

Entra Miguel a quien no ven y mira atentamente a Elena.

Elena: (Grita) ¿Dónde está su padre? ¡Ahí estas mi amor!

Se miran entre las hijas, se le acerca Claudia

Claudia: ¡No mama! ¡Papa no va a venir!

Elena: ¡Si, si está ahí! ¿Lo ven?

Celeste: ¡No mama! está delirando le dice a Claudia

Elena: ¡No hijas están ahí! ¡ustedes lo ven Raquel, Doña Isabel! ¿Lo ven?

Todos: Miran y se miran con incertidumbre

Elena: ¡No!... ya entiendo! ¡Estas ahí amor, viniste a buscarme! (Sonríe)



Se quedaron todos mirando la cama donde yace Elena, ella se levanta dejando su cuerpo y se retira a los brazos de su marido Miguel.

“En la vida como en el amor los hombres, viven y aman, nacen y mueren. Lo importante al final del camino es saber a quién elegimos para descansar en sus brazos”



ME VENDRAS A BUSCAR

FIN

Algo comenzó a sacudir la mesa y asomarse lentamente por debajo de ella, eran como dedos con mucho pelo, hasta la mesa dejó de moverse y de un salto descendió delante de mí una cara, era algo paciente sus miradas, ¡me observo a los ojos y me dijo tu eres el hombre que perdió su fe en alguna religión, pero tus ojos me muestran que has tenido una vida de búsqueda! Has sido Padre, pero primero hijo, has sido mal padre y mal hijo, ¡pero también has sido buen padre y buen hijo! Has amado y has odiado, has bendecido y echado maldiciones ¡Tus atuendos dicen más de lo que muestras! ¡Tienes los ojos de un poseído, pero los atuendos blancos de un monje! ¿Pero cómo puedes estar poseído y sin que yo lo sepa? ¡Tienes los pelos de un sabio, pero eres insensato, has venido aquí! ¡No has hablado aun! ¡Dime más! ¿Entonces es por eso? se preguntó. ¡Debes estar aquí por todos tus errores! ¿No? ¡Dime Ya!

Mirándolo seriamente y por primera vez pregunte ¿Quién eres Tú qué sabes y juzgas por lo que ves? ¡Yo soy el guardián de este castillo! Me respondió ¿No me has visto antes? ¡Soy quien controla a quien entra y quién sale! ¡Mis redes traen la información hasta mí! ¡Yo soy el Señor de las Arañas! ¡Aunque tengo muchos nombres también! fui el primero en entrar y quien convocó a todos los aquí presentes! Puedo ver mucho más allá de donde me encuentre y con mis ojos te observe todo este tiempo aún más y tú no me has visto. ¡Ni cuando pisabas o tocaste mis redes! ¡Yo soy la Información y quien controla la Información, ¡posee el poder! Poder de tergiversar los dichos. ¡Toda información que llegue a mis oídos es para mi propio propósito! Como también, a los oídos que escuchan mi vos. Hago que sepas que quiero que sepas, como quiero que lo sepas. Como aparento ser el último ¡también fui el primero! Puesto que soy el Rey en este Castillo ahora. ¿Cómo estás aquí sin ser convocado? Continúo diciendo, aún no me has dicho ¿Cuál es tu nombre? ¡Habla Ya! Quiero saber. ¡Tengo que Saber! ¿Quién eres? -Dice- mientras sus arañas me rodean.

Hasta el Momento todos han dicho su nombre. ¡Le dije! Pero ¿Quién eres tú que aun teniendo tantos nombres te proclamas rey en este Castillo y por nombre pones a tus súbditos? ¡Pregunte! ¿Porque no me tienes miedo? Respondió. ¿Es que no lo has descifrado aun? Afirme ¡Dime ya te lo ordeno! Grito, mientras continuaba observándome y sus arañas caminaban sobre él.

¡Está bien! Conteste sereno ¡Este es el momento! voy a decirte quien soy, pero para eso, debo contarte también una historia, mi historia. ¡Como todos lo han hecho hasta ahora! ¡Les contare quien soy!

QUIEN SOY

No les diré quién soy, porque quien soy, es algo que ustedes entenderán. Porque la única verdad es saber quién ya no soy. Y para explicarlo, es deber entender mi pasado y en quien me convertí.

Nací hace mucho tiempo, y he aprendido y he olvidado y nuevamente he tenido que aprender, incluso este saber que intento explicar y que se les será revelado y es la realidad de mi esencia.

Fui desde niño muy capaz de sentir y de sufrir muy distinto a los demás niños, conocí el Arte, conocí el Amor, amor que no era Amor y el Amor en si estaba, pero sin comprenderlo, Aun así, Yo era sin agredir a la gente, no conocía la maldad, que me miraba extrañada y aún lo hacen. Aunque a veces eso se convierte en una desmesurada agresión. Esto no me impidió tener amigos y una gran familia. Pero todo esto fue corrompido por la realidad. Yo nunca entendí esta realidad, y para comprender más esta afirmación deben entender a temprana edad conocí un mundo espiritual que libero mi mente a posibilidades infinitas. Como si todo fuese posible desde este lugar al que me atrevo a llamar espiritualidad.

No siempre fui feliz como lo era antes de la desgracia, un antes y un después en la vida de un hombre, como si este mundo espiritual tratase de arruinar mi vida. Pero no fue así y aún lo intenta.

Recuerdo que en algunos momentos difíciles de mi vida experimentaba telequinesis, y presencias extrañas que yo no me sabia explicar. Pero aun si era una persona agradable y sensible para quienes estaban conmigo. En ese tiempo no existían las ahora llamadas redes sociales, pero yo igualmente conocí la misma hipocresía de entonces y ahora. Hasta el punto de encontrarme completamente solo y sin un destino. Esto me convirtió en un ermitaño con gente alrededor. Pase varias décadas encerrado en mí. Y todo tiene un por qué.

Busque la fe y en las creencias Religiosas, como si mi vida sin ella, solo llevara a problemas mentales ya que nada evitaba caer y caer en la depresión diaria, que sin ninguna duda establece en las mentes la realidad diaria.

Y Así pasaron los años, pero cuando esto ocurrió, intoxicqué mi espíritu al punto de convertirlo en despojos de una búsqueda externa de felicidad y que nunca encontré. Como si ese niño ya no fuese capaz de sentir y de amar, amor que no comprendía aún. Las personas hablaban de él, pero en mi existía la dualidad de creer que ¿si eso era amor? ¿porque existía tanta hipocresía y mentira en sus actos? Como si la contradicción fuese permanente pero aun así el amor existía en ese lugar. ¡Y que yo, ya no irradiaba! Debemos aprender a recordar, para elevar el espíritu.

Preguntas como ¿si existe un Dios? Fue la primera que me planteé, y si este era Como un regulador de Valores, Normas y rituales, ha desprendido el dualismo sobre la realidad en que vivimos. Esta dualidad existencial como ¿qué es bueno y que es malo? ¿Qué es correcto o incorrecto? Me ha llevado a conflictos internos, que han generado más preguntas, como también a más conflictos externos y etnocentristas que me ha impuesto valores y principios.

Esta dualidad entre ciencia o espiritualidad genera la propia paradoja de si, ¿es mi mente con hechos simbólicos que se ha autolimitado con pensamientos espirituales? Como así también, me eh hecho a la siguiente pregunta ¿es la mente que construyo el espíritu? o ¿este existe sin la mente? ¿Si morimos existirá nuestra mente y recordaremos lo aprendido o solo desaparecen con el cuerpo? O ¿el espíritu y sus sentimientos son ajenos al pensamiento y provienen de un orden divino interno y externo? Dilema existencial del comienzo de la humanidad con la pregunta. No obstante, ¿Cuál es la Verdad y cuál es la mentira? dualidad existencial que se pregunta tanto mi razonamiento y como mi propio espíritu.

Es así como en mi adolescencia, busque la explicación a estas paradojas en la Psicología como ciencia que en sus orígenes filosóficos buscaba entender el alma desde una perspectiva científica. Pero entendía que la energía sexual que proviene de un Ser y de la conexión entre dos seres es con un fin la de unirse a la fuente creadora. Esta fuente creadora de movimiento, permite el crecimiento espiritual. todo acto sexual conecta con la fuente interna, aunque ¡No todo acto sexual conecta con a la fuente creadora o no permite una buena conexión! Y Causa como resultado una contaminación del espíritu. El espíritu crece

solo si este se encuentra en la búsqueda del amor, que es en sí mismo hallar la fuente creadora. La vida es la fuerza proveniente del ser supremo que genera el impulso y que existe en todo el universo, es la corriente que habita entre las partículas de la materia propiciando el movimiento de las mismas y en conjunto un ser u objeto, orgánico o inorgánico. A eso le llamare Amor. La humildad de este conocimiento nos libera de la mano del cazador. Y La humildad del ser humano yace en tener la certeza de no tener todas las respuestas cuanto más se busque menos se sabe. De ahí mi fe. Mi Fe es en sí, en la fuente creadora de movimiento de partículas que tienen consignas del espíritu de Dios, con un propósito universal a todo aquello que existe, material o espiritual que posee en si siempre en su materia, vacío de energía espiritual en cada elemento u ser. Es el camino a un destino incierto, que es la búsqueda eterna de un ser superior que nos salve de nuestras miserias, es creer que existe un propósito que desconocemos pero que se encuentra en ejecución para ese fin desconocido. Es lo probablemente posible desde la creencia de dicho movimiento involuntario que no podemos controlar. Pero que algo externo a nosotros lo mueve con un fin. Es decir que la fe es creer en la energía movilizadora y creadora que no se puede ver, pero se puede observar y sentir en el movimiento, de una flor que crece, en una caricia en el propio viento y en la vida como en la muerte de todo ser, que en si no muere, se transforma.

Una Humanidad que no gobierna en un todo no está en amor al Padre. Y un Gobierno oculto que busca querer ser Dios sin Amor, como lo fue La Roma La destrucción de la vida y el Amor es el anticristo. El poder que desconoció el origen de su propio poder, creyéndolo propio y desconociendo a su fuente. Una Elite que descarta, como la sociedad actual a la humanidad y a su naturaleza, ¡forzando y evitando su no crecimiento en amor!

Todo acto sin amor es igual a la Roma. ¡Una Roma sin Dios en Amor, que trae destrucción al espíritu! Eh aquí que Roma sea opuesta a la palabra Amor en sí misma. Por tanto, si concebimos la sociedad como la Roma antigua, hablaríamos de Lo opuesto a Dios en Amor.

¡Dios en el vacío crea! pero el hombre crea destruyendo el medio creado por Dios y sin permiso del Padre! Este solo crea vida si se conecta con el Padre y en Amor. ¡Y aun creando por autoridad del Padre, no lo entendemos! Concluyo que ¡La búsqueda de la Iluminación es personal y la Roma sea la adversidad del espíritu! ¡La unidad en Amor de un pueblo, hace al poder de Dios!

Entendí las respuestas en la soledad y como una contradicción de la dualidad que nos ofrece la realidad, me conecté con todo. ¡Desapegándome di Amor! ¡Callándome las respuestas llegaron a mí! Parándome en el extremo que nos ofrece esta vida, que es Muerte. Comprendí que existe algo que no posee ni principio ni fin. Y en el Camino y búsqueda de esto halle el Amor Real. El Amor que nos conecta a todos. A nuestros valores, a nuestros principios, y que se haya en todo ser.

Pero todas estas respuestas siempre estuvieron y estarán en mí. Solo hay que recordar y saber entender. Y que esto, no es igual a estudiar o explicar y repetir, cómo hipócritas. ¡Que repiten he imponen aquello que no han aprendido! Desde el desapego de esta la dualidad, podemos entender una verdad, Verdadera. ¡Fiel a nuestro ser! ¡A nuestra esencia! ¡La verdad verdadera, está en nuestro camino, ya que este no se basa en la culpa de nuestros errores, si no en la comprensión de nuestro verdadero camino y quiénes somos y seremos, por este aprendizaje! ¡Porque ahí está la esencia de quienes somos! De esta manera, Jamás morimos, jamás podríamos dañar ¡Solo ser! Como si este entendimiento causara la quietud y la paciencia. El aburrimiento de saberlo todo ¡Es por eso que del vacío se crea! El vacío existe, solo si en el existe el movimiento ¡Esa energía llamada Dios! ¡No todo el que haya la iluminación crea ¡Sino que el que haya iluminación en humildad al Padre crea desde el Amor!

Desde la Aceptación y la claridad se puede sentir que esto es nuestro camino. Y hacer entender esto, a quienes pueden ver, oír, entender y sentir, es mi destino, ayer hoy y siempre. En esto me he convertido, me he convertido en todo. Sin tiempo, sin lugar ¡Solo Soy!

Soy el que fui y seré ¡Soy el principio y el Fin! ¡El alfa y la Omega! No estoy aquí porque fui convocado. ¡Estoy aquí porque sentí el llamado! El llamado de este Castillo en el que te autoproclamas rey y del cual solo es Rey mi Padre. Es por cuanto te ordeno a ti y a tus súbditos se vayan de donde han venido y encuentren el verdadero Amor, porque soy Amor y les he traído ¡Porque soy pan en palabras! Quien pueda oír ¡Entienda y sienta mi vos! ¡Porque quien les habla ya no soy y quien les ordena está en mí y en mi vos!



Pero tú no puedes ser él – Respondieron todos - ¡Tú nos has engañado! ¿Quién te crees que eres? ¡Impostor! Has mentido y has dicho que habías perdido tu fe ¡No eres diferente a nosotros!

¡Se equivocan espíritus inmundos! Respondí ¿No han entendido Nada? ¡Porque de todo esto yo he aprendido! No he venido a condenarlos, sino a que busquen la luz. No entendieron que el mal es la ausencia de Dios ¡El espíritu de Dios está en buscar dentro de sí!

¡La fe no se pierde en una Religión! Aun cuando se vele el recuerdo. ¡Solo han visto quien fui y me han juzgado! ¡Más yo no lo hice! ¡Váyanse! Encuentren sabiduría en estas palabras. Porque ahora saben quién ¡Yo Soy!

Uno a uno, se callaron enceguecidos, se fueron yendo del castillo por fuerza de la luz del amanecer que ilumino el recinto, el recibidor y como también así las habitaciones. Nuevamente el Amor en Dios lleno ese vacío y creo nueva vida en cada lugar y aspecto del castillo, templo de Dios y que un día se encontró desamparado.

Al día siguiente, Un joven despertó. Todo su tormento había desaparecido, todo se había ido para ya no más volver. Solo en el existía el recuerdo de esa pena, que hoy estaba llena de Amor.

El exorcismo había sido todo un existo. No porque los espíritus se fuesen, sino porque el corazón del joven sintió. ¡Nadie puede ser ayudado, si no quiere y pide ser ayudado! De esta manera ese joven Muchacho comenzó su búsqueda, su camino. Esa búsqueda que encontró es el esbozo personal que sintió. Su cuerpo se había iluminado.

Se preguntarán ¿Quién es el joven? ¿Quién le practico el exorcismo? ¿Quién entro en su Castillo? O ¿Quiénes lo poseyeron? Si algo puedo afirmarles es que la respuesta está en el corazón de uno mismo.

FIN

